

LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia".

QUINTANA.

Quito, 22 de Junio de 1898.

"La confianza del clero debe ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LAMARCA.

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados. Oficina central: en la Imprenta de "El Pichincha."

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano [portal del Arzobispo], José C. Borbón, José M. Proaño [antigua calle del Correo], Ramón F. Moya [calle de Escribanos], Ricardo Cornejo [frente a la iglesia de la Concepción] y en la cigarrería del Sr. Enrique Auda (plaza de la Independencia).

SUSCRICION

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio Sr. 40

En las agencias se vende cada número suelto del día 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

"LA SANCION"

Quito, Junio 22 de 1898

CONGRESO Y FERROCARRIL

La misión del próximo Congreso es de suma importancia para el venidero; pero sus trabajos darán ventajosos resultados al país, siempre que los legisladores estén guiados por el patriotismo y no por aquel espíritu de sistemática oposición, que casi siempre suelen oponer á los Gobiernos honrados los patrióticos ilusos, que no otra cosa desean, con sus exageraciones, que una popularidad raquítica en tal ó cual círculo político ó social.

Por desgracia, este último será, ni más ni menos, lo que habremos de lamentar en el Congreso de 1898, en cuyo seno se levantarán, como envenenadas sarpes, tres ó cuatro disidentes liberales en alianza con otros tantos conservadores, y por quítame estas pajas pondrán el grito en el cielo y alzarán espantosas polvaredas.

Cuáles serán, en consecuencia, los frutos de tales alharacas, y cuáles los bienes que se habrán hecho á la Nación? Ya lo hemos visto en otras ocasiones; ya sabemos que esos frutos son amargos

y fabulosos esos bienes. Como único resultado práctico tendremos lo de siempre: la pérdida de tiempo; las muchas tonterías de algunos honorables diputados; la exasperación del pueblo, y al fin ó al cabo, cuando se hayan prolongado las sesiones, el aumento de los gastos del Erario, el desfale de las rentas nacionales.

Actualmente, en Quito mismo, se reúnen como se han reunido con mucha anterioridad, algunos centros de patriotas que formulan proyectos de cargos formidables contra los altos funcionarios del Gobierno, quienes, indudablemente, saldrán airosos de cualquiera imputación sugerida por la mala fe; pero, entre tanto, las discusiones inútiles, el tiempo perdido, y las mil y mil complicaciones que de todo ello pudieran resultar, con relación á los diversos destinos de la patria, cómo se allanan cómo se evitan?

Si la obra del ferrocarril del Sur no se ha iniciado antes de la apertura del Congreso, seguros estamos que dicha obra no se llevará á efecto en ningún tiempo; porque la intransigencia de los disidentes y el egoísmo de los conservadores que no convienen ni por un instante en que tengamos ferrocarril, serán insuperables vallas que difícilmente podrá vencer el Gobierno. Entonces, en qué vendremos á parar?—Seguiremos siendo los mismos esclavos de la ignorancia, de la miseria, del atraso. Allí, en medio de las tinieblas que envuelven á las naciones infortunadas, cuyos hijos ni se ilustran, ni comercian, ni trabajan; allí, seguiremos viendo, inmóvil, aterrantemente, como una estatua del Mal, la imagen del sacerdote corrompido; y, luego, postrado ante él, sumiso y reverente, nuestro pueblo mazo, nuestro pueblo infeliz, sin voz para protestar, sin alientos para defenderse.

He aquí el gran sistema de nuestros adversarios políticos: desterrar la luz del progreso á pretexto de acendrado patriotismo, y levantar su trono en la obscuridad, porque medrados están cuando el pueblo los conoce.

Ya sabemos, pues, qué fin se proponen, qué intenciones abrigan los enemigos del ferrocarril;

ya conocemos que quieren mantenernos en el mismo estado de humillación y atraso en que hemos vivido largos años, y hacer entonces su santa voluntad para vivir del honrado trabajo del proletario, del sudor del jornalero, quienes, por obedecer á los imperantes, seguirán depositando humildemente el fruto de sus fatigas en las arcas del Sr. Cura, porque este hombre bienaventurado, que ni puede ni sabe trabajar, necesita de diezmos y primicias, para mantenerse gordo y vivir holgado.

FERROCARRIL A QUITO.

Ayer en la tarde el señor Ramón Vallarino, representante de la Compañía del Ferrocarril traandino, se acercó á la dirección de este Diario, con el objeto de presentar al señor M. Simmons, representante de la compañía constructora.

El señor Simmons partió hoy para Chimbo, con el objeto de iniciar algunos trabajos preparatorios á fin, de que, al llegar á ésta el cuerpo de Ingenieros que saldrá de Nueva York en pocos días más, según lo asegura Mr. Simmons, pueda empujar inmediatamente y de un modo formal los trabajos de construcción de la línea.

Este caballero al que nos referimos en esta información, dice que, no cree que haya interrupción alguna en lo sucesivo respecto de la marcha de los trabajos que va á iniciar, una vez que la Compañía está perfectamente constituida y con el capital necesario suscrito en Nueva York y Londres, y perfectamente formalizado también el contrato de construcción de la línea con la compañía que él representa.

Hoy que un miembro de la citada empresa, se presenta y que parece ya un hecho que los trabajos tan deseados van á iniciarse, diremos lo que tantas veces, al tratar de un ferrocarril á Quito hemos dicho.

Es tan urgente é impostergable la necesidad de un ferrocarril á Quito, que á ningún precio sería caro; pero son tantas las desventajas y tantas las decepciones sufridas en los 25 años que esta idea

viene siendo el sueño dorado de todos los ecuatorianos que, sólo los hechos, la hermosa realidad de ver formalmente iniciada la obra podrá borrar la triste idea y la desconfianza que han dejado las empresas anteriores.

(De "El Telégrafo.")

Colaboración

COSA SERIA

Alguien nos dijo que en Pasto existían ancianos que al recordar los sucesos de la Independencia lanzaban vitores á Fernando VII, no embargante el mejoramiento social á que ha llegado en días de vivos esa población, calificada por el Libertador, después de Bombón, con la irritante denominación de *Cáustico de la América*.

No hace mucho que establecido en esta capital el descendiente de uno de los guerrilleros del Patía, adquirió buena posición rodeándose de amigos que hacían agradable su vida. Era viudo, y aunque quiso contraer segundas nupcias, no hubo muchacha que se resignara á sacrificar su hermosura y corazón no obstante el aliciente del dinero que ofreciera el veje, amén de pergaminos que acreditaban su nobleza.

Bien hizo Juanita Duarte, tan republicana y demócrata, de mandarle con viento fresco al que ya era rancio D. Facundo Pimentel. Para requerirle de amores, lo primero que sacaba á relucir era su noble abolengo. En sus títulos novillarios hacía hincapié para renegar de la República y traer á cuento el sacratísimo nombre del muy amado y deseado vástago de Carlos IV protector de sus antepasados.

Una noche, y era de luna, Juanita acertó á pasar junto á su amante que por descansar se hallaba repantigado en una banca de piedra cerca de la estatua de Sucre. Hola, D. Facundo, le dice, bien se comprendo que es ya de los convertidos, y que en presencia del héroe de Pichincha, evoca los recuerdos de la patria. Viva Sucre! abajo el Séptimo Fernando!—Oír esto, quedarse livido y

ponerse después de pie fué cosa de pocos segundos. Quiso contestarle entre cólico y risueño; pero sujeto á una nueva emoción apenas si pudo enderezar un imperceptible saludo á la que hacía físa de su pasión y arraigadas convicciones monárquicas.

Juanita para acarile del embarazo en que se hallaba su galán, lo tomó del brazo y con desembarazo lo condujo al corrillo que por ahí formaban su madre y hermanos.

Viene Ú. á unirse á nosotros obligado, le dice la Sra. Orellana madre de la chica que llegaba de bracer con el hijo de los Pastos.

—No, señora, usted sabe que cuando no cuento sueros, vengo á este recinto, donde se encuentra *seles*.

Comprendió la muchacha á donde se dirigía el tiro y repuso al instante: Ciertamente que Sucre es un sol que alumbra hasta á los que reniegan de él. Mirelo D. Facundo, el bronco parece animarse y reconvenirle que en los tiempos que alenzamos no debe ser usted la excepción, ó la nota discordante en el coro que todos elevamos á las instituciones democráticas. Abajo su rey Fernando y sus apertiguados recuerdos!

La zumba con que le perseguía Juanita acabó por desconcertar á D. Facundo; se separó del grupo, y fué á la casa á caer enfermo. Como se conoce que fué susceptible de aumento y no de disminución en su dignidad.

La ligera indisposición del principio se convirtió en fiebre que al fin y al cabo le condujo al sepulcro.

No tuvo herederos forzosos, pero ciertos godos amigos de él á última hora, le forzaron á que les reconociera como hijos políticos en su testamento. Yo por arte de calabazas he heredado también doscientos fuertes, con los que me haré fuerte para embestir al Sr. Albacea y pensar en cosa seria, es decir en la mano de Juanita.

Xiques.

Exterior.

De nuestros cajés tomamos lo siguiente:

La escuadra española.—Un cablegrama de Gibraltar dice que el Capitán de un navío inglés vió la escuadra española frente á Capatena, en la Costa española de Granada.

Cuba.—Un cablegrama dirigido al "Herald" de á bordo frente á Santiago de Cuba, comunica que los insurrectos han tomado "Cuero" que está á trece millas al oeste de Santiago. Este lugar se ha ocupado para utilizarlo como base de comunicaciones con Sampson y á su cuidado se ha puesto una guarnición de quinientos hombres. Los españoles le han atacado varias veces, pero han sido rechazados.

Calamidades.—Las descubiertas cubanas comunican que los habitantes de Caimanera, han intentado incendiar la población; que hay la miseria más grande, y tanta escasez de víveres que se está comiendo carne de caballo.

Cartajena.—El Corresponsal del "Telegraph" de Londres comunicó que la Escuela del Almirante Cámara llegó el sábado á Cartajena y que dicha escuela no tendrá otro objeto que el de engañar á los americanos.

Estados Unidos.—New York 13.—El "Herald" publica el siguiente despacho:

Frente á Guantánamo, Junio 13. La fuerza americana acampada aquí compuesta de 100 hombres combatió toda la noche de ayer con los españoles, quienes contaban con un número de soldados tres veces mayor que el de los americanos.

El ataque al campamento americano comenzó el sábado y después de una lucha de 12 horas, las fuerzas españolas fueron rechazadas.

Después de algunas horas atacaron de nuevo el campamento americano, volviendo á ser rechazados, pues los americanos formaron un cuadro é hicieron una brillante resistencia que fue favorecida con los refuerzos que se les enviaron del "Texas".

Los americanos conservan sus posiciones.

Inglatera.—Londres 13.—El embajador de los EE. UU. Mr. Hay manifiesta que no tiene ningún fundamento la noticia de que él sea responsable de la relación publicada en los EE. UU. respecto á la rendición de Manila.

Londres 14.—Un despacho de Shanghai da cuenta de que el vapor alemán "Petrorch" está para salir para Manila con órdenes secretas, que se cree proceden del Gobierno alemán.

Francia.—París 13.—En la Cámara de Diputados, Millerand, porta-voz de los socialistas y de los radicales extremistas, emprendió un rudo ataque sobre la política interior del Gobierno.

Este debate decidirá de la suerte del Ministerio Meline.

Se espera que pronto tendrá lugar la votación.

Si el primer Ministro, Meline, asegura una mayoría, reorganizará el Gabinete en cuyo trabajo se cree que eliminará al General Bitlot del Ministerio de la Guerra, al Almirante Besward, del de Marina y á M. Torrel, del de Obras Públicas.

Se habla de que Ribot, Dupuy, Delcasse y el General Sausier, serán los sucesores de los anteriores.

Los cambios están basados en el apoyo moderado.

Meline, durante el debate, condenó el programa socialista, y de-

claró que el país no necesitaba de la revisión de la Constitución, sino de menos partidos políticos y más legislación para la industria y el comercio; y que en el programa del Gobierno estaban comprendidas las leyes para el mejoramiento de la condición de las clases obreras, la reforma fiscal y la facilitación de los trabajos parlamentarios.

De Alemania.—El "Herald" de Nueva York ha publicado el siguiente despacho de su Corresponsal en Berdín: "Junio, 7.—Estoy expresamente autorizado por el Departamento de Relaciones Exteriores para reiterar lo que antes he afirmado, es decir; que el Gobierno Alemán no persigue en Filipinas otro objeto que el de proteger las vidas y las propiedades de los súbditos alemanes, suizos y portugueses en esas islas y que no existe absolutamente la menor idea de intervención.

Bombardeo.—Continúan muy activas las operaciones navales en Guantánamo. El viernes los americanos repitieron el bombardeo. Dispararon setenta y cinco proyectiles de los cuales la mayor parte fueron certeros. Muchos cayeron dentro de la población y otros en medio de los buques.

—Se dice que el "Texas" penetró á la bahía de Santiago el 18, pasando el castillo del Morro sobre el cual y la batería de Socapa arrojó gran número de granadas.

Nuevos buques de guerra españoles.—El nuevo crucero adquirido recientemente por el gobierno español se llamará en lo sucesivo *Cañeros del Castillo*.

El buque de guerra que ha comenzado á construir la casa Veamunguia, de Cádiz, se denominará *Patria*.

Algo de todo

VELADA LITERARIA.—Con el objeto de celebrar con toda solemnidad el onomástico del Jefe de la Nación, el día 24 del presente se verificará en los salones del Congreso una Velada Literaria, organizada por los amigos del General Alvaro.

Nuestro apreciable amigo el Cnel. Dr. Emilio M. Terán es quien iniciará la idea; y á su señalado entusiasmo se debe este acto de merecida estimación y estricta justicia en favor del Caudillo Liberal.

INFORME.—El Gobernador de la Provincia ha presentado al Ministerio de Instrucción Pública el Informe para la Memoria que ese despacho elevará al Congreso próximo. Del referido Informe copiamos los siguientes párrafos: "El Instituto Nacional Mejía, fundado por Decreto Legislativo de 11 de Julio de 1897, sigue funcionando con regularidad, en virtud del apoyo eficaz que le presta el Go-

bierno; y en cuanto á la Escuela de Artes y Oficios, conviene reorganizarla confiándola al cuidado de personas de inteligencia, ilustración y probidad reconocidas.

El Informe dado por el actual Subdirector de aquel Establecimiento, manifiesta el ningún resultado práctico que puede esperarse, dado caso de seguir en el mismo estado que hasta hoy. Un gasto crecidísimo para sostener apenas cincuenta alumnos que reciben una instrucción harto deficiente, por cierto que no es halagador. Es este, por tanto, un punto que reclama la preferente atención del Gobierno."

BENEFICENCIA.—Han sido nombrados miembros de La Sociedad de Beneficencia de esta Capital Los Sres. Dr. Ricardo Ortiz ó Ignacio Baca.

CANJES.—Por último correo nos han venido: "El Nuevo Régimen" de Madrid, "El Aviso" del Salvador, "La Nación", "El Telegraph", "La Voluntad Nacional" y "El Anunciador" de Guayaquil; "El Deber" de Bahahoyo y "El Patriota" de Portoviejo.

De esta localidad hemos recibido: "El Alalaya".

UNA CIUDAD DE ZINC.—Quiénes van desde Europa hacia el Transvaal por la costa oriental de África tienen que soportar muchas escalas sin gran atractivo ni materia interesante á las reflexiones del observador. Sin embargo, en Beira pueden disfrutarse un espectáculo curioso.

Allí se ve una ciudad de zinc. Las casas particulares y sus dependencias, los edificios públicos, la residencia del gobernador, los cuarteles, las tiendas, etc., todo es de zinc.

Millares de toneladas de planchas galvanizadas de zinc han ido de Inglaterra, Francia y América, y los artesanos chinos han levantado en un momento marcos de madera sobre los que han colocado planchas de zinc de cancheta.

El efecto que produce esta ciudad de zinc es difícil describir y la impresión desagradable que se siente se aumenta al pensar en los seres humanos que deben vivir en semejantes habitaciones con un clima tan cálido.

TEATRO SUICID.—El sábado se efectuará el debut de la Compañía Grossi cuya primera función creemos que estará muy concurrida.

Tanto el Señor Grossi como Mlle. Roux, cuentan con muy brillantes ejecutorias en su carrera; y estamos seguros que aquí recibirán los mismos aplausos con que han sido honrados en los mejores Teatros de Europa y América.

Mlle. Roux, la celebre adivinadora del pensamiento, con los ojos vendados y sin ningún contacto, adivinará el pensamiento de todos

los espectadores, que] quieran someterla á la prueba.

La misma convidará á los médicos que deseen presenciar sus trabajos, para que suban al escenario, á fin de que estudien de cerca estos fenómenos científicos y psicológicos.

AMBAR.—Siempre deseosos de que nuestra bella Capital prospere ante los ojos de quienes la visitan, es imprescindible llamar la atención de los empleados del orden público, á fin de que hagan práctica la misión á que están llamados.

Son insostenibles los miasmas que en las mejores de nuestras calles percibimos diariamente, pues, en pleno día y á vista y paciencia de cuantos transitan, y á media vara, muchas ocasiones, de los señores celadores, contemplamos á muchísimas simpáticas, donosas y feos *sentaditas!!!* Deliberan un momento en cuélllas, cual Brahmanes de la India, luego, sacuden levemente, quien, la tela de Guano, quienes, merino, quien la fina bayetilla y serenas van agradecidas, al estoico y taimado Vigilante, que las contempla. Vaya con el ámbar selecto y perfumado!

Abra el único ojo que tiene, Sra. nuestra, y ya que un sentido sirve á otro, vigile porque en las calles de Quito no se sienten, por que palidece el rostro del extranjero que pasa llevando á tierras

extrañas pruebas palpables, muy raras de su poca vigilancia.

QUIEN PAGA?—Esto de estarse uno siempre observando á quien no puede ó no quiere cumplir con su deber, es una calamidad. Pero, en fin, mortales somos, para sufrir hemos venido á este miserable mundo y... adelante!

Que padezcamos las consecuencias de nuestra propia flaqueza, pase; pero que tengamos que sufrir por todo y por todos, esto no se nos ocurre sino á nosotros, infelices cronistas.

Las pilas sin agua, las calles sucias, las plazas cubiertas de hierbas, el mal pan, la pésima leche, la peor carne, el horrible alumbrado, etc., etc. son cosas que de veras atormentan al público, pero á nadie como á nosotros, como si nosotros fuéramos los llamados para cuidar de todo esto.

—Sr. Cronista ¿cuando dicen algo en su periódico para ver si el Sr. Comisario municipal, manda componer esas piedras de la vereda que están sañadas en la esquina de la 7.ª cuadra de la carrera de Pichincha, que ofrece tanto peligro á los transeúntes?—Ya hemos dicho, señor, pero nos oyen como quien oye llover.

Vamos, Sr. Comisario, le pedimos que cumpla con su deber de una manera *mejorcita*, eh? por que sino, pagamos nosotros.

MUY IMPORTANTE.—Todo lo que

puede ser del dominio público requiere ser anunciado, pues las ventajitas serán siempre para el que anuncia.

Los comerciantes, agricultores, industriales, etc., aseguran que lo mejor para progresar, es poner avisos en los periódicos; luego?...

NO HUBO SALDO.—Los celadores de Policía dicen "somos gentes de orden," por eso casi siempre andan muy lejos de los lugares en donde hay *trifulca*. Esto pasó hoy, en la 6.ª cuadra de la carrera de Pichincha, cuando encontrándose el Capitán N. Viteri (inválido) y Pedro Romero, éste cobra á aquel dos sueres; Viteri se incomoda y *pum!* rompe la cabeza á Romero, quien á su vez hace lo propio con su agresor, quedando, naturalmente, cancelados.

Lástima grande, que no hubo quien remedie el escándalo!

MUY MAL HECHO.—Ayer que hacía la guardia en la prevención de la Policía el oficial Nicolás Navarrete, fué faltado por un tal Viera de la Policía Municipal. Entonces Navarrete, cumpliendo con su deber, castigó al culpable, hecho que parece ocasionó una reconvencción al Sr. Intendente de Policía.

Ya desde hace mucho tiempo venimos notando que entre las dos policías existe un antagonismo que es de todo en todo vituperable é inconveniente para el público. Si ambas están llamadas á ser guar-

dianas del orden, es indispensable que mutuamente conserven la armonía que debe existir entre estos dos cuerpos; pues, de otro modo, eternamente vivirán entre *perros y gatos* con perjuicio de los intereses del público.

LAS BATALLAS NAVALES.—El Capitán de Estado Mayor austriaco, Otto Beradt, en su libro "Las cifras y la guerra", estudia las relaciones entre el número de los combatientes y el resultado de las batallas.

Desde Molwitz y Rosbach hasta hoy, de 73 batallas terrestres importantes, 33 han sido ganadas por el ejército menos numeroso.

Lo mismo, y con más generalidad, ocurre en las navales.

En Trafalgar, Nelson con 27 navios derrotó á 35; en Navarino, los aliados con 27 buques vencieron á los 82 de la escuadra turco-egipcia; en Lissa, Tegethoff tuvo 27 contra 34 de los italianos; pero los austriacos eran muy inferiores á estos últimos; como que se trataba de buques de madera en lucha contra acorazados.

El capitán Beradt concluye diciendo que la disciplina da la ventaja sobre el número, y el periódico francés "La Patria" asegura que bajo ese punto de vista, los marinos españoles son superiores á los norte-americanos.

RECETA contra la tos convulsiva ó ferina que acontece á los niños de corta edad: derrítase un escrúpulo de sal de tartaro en media cuartilla de agua, á que se agregará diez gramos de goma bien molida, dulcificando la dosis con azúcar fina. De ella se administra la cuarta parte de una cucharada de sopa cuatro veces al día á

llorio de la próxima partida de D. Simón. Ninguno, á excepción hecha de Hipólito y Antonia, sabía el motivo de tan extraña determinación; por que el más riguroso silencio era una de las condiciones impuestas por Hipólito al avaro.

Arreglados todos sus asuntos, reducidos á dinero todos sus bienes, D. Simón salió del pueblo una madrugada de Setiembre, mucho antes de que los pacíficos moradores se despertasen.

—Gracias á Dios!—se dijo Hipólito en cuanto supo la noticia.—Por fin está libre mi adorada esposa de las pérdidas asechanzas de aquel demonio tentador.

La casa de Hipólito tenía un jardín, pintoresca morada á que su dueño había bautizado "El Edén." Allí solía pasearse con Antonia en las placidas noches de luna, aspirando el suave aroma de opulentas flores que semejaban entreabiertas bocas virginales, ávidas de besos y caricias.

La noche correspondiente al día de la ausencia de D. Simón, paseábanse tranquilamente en *El Edén* ambos esposos. En extremo satisfechos, hablaban de los contratiempos del pasado, de los gozos del presente y de las prometidas fruiciones de mañana. Súbitamente, Antonia exhaló un grito terrible, mezcla de dolor y espanto. Al pasar cerca de un roble, cuyo follaje hacía una finísima sombra, había tropezado su cabeza con un cuerpo que se ocultaba de su vista.

Corrió Hipólito á casa en busca de luz y.... Ah, Dios mío! á la claridad de la lámpara vieron

—De veras! Pues te aseguro que es tanto el asco que me inspira que desearía verlo á mil leguas de nosotros.

—Eso quiere decir que le has tomado gratuitamente mala voluntad.

—No en verdad: lo que eso quiere decir es que tú y tus paisanos se han dejado embaucar por ese miserable.

—Bien puede que eso sea,—replicó sonriendo Hipólito y dándole á su mujer suaves palmaditas en las frescas y apretadas mejillas.

Don Simón no dejaba de visitar á sus vecinos: al principio era una vez al día, después dos, acabando por no salir de casa de Hipólito, quien con motivo de sus numerosas fiadas de comerciante pasaba casi todo el día fuera del hogar. Antonia tenía, pues, por obligación que atender al viejo avaro, que ya comenzaba á ponerle fuera de quicio. Eso sí, gracias á su condición de mujer altiva, pero sin vano orgullo, y á su dignidad de esposa modelo, el viejo sátiro se había mantenido á raya. Porque aun para los más desvergonzados, la mujer que sabe estimarse á sí propia inspira tal respeto que es muy difícil que se atreva á franquear las puertas de aquel santuario guardado por el honor, el deber y la virtud.

La señora de Hipólito era para D. Simón algo más que una fortaleza erizada de terribles é imponentes almenas.

un niño pequeño-media cucharada al que ya tenga dos ó tres años, y cucharada entera al niño que tenga de cuatro años adelante. El alivio se experimenta desde luego y la cura, por lo general, se logra en cinco ó seis días.

Un joven inglés, hijo de un sembrero que logró hacerse millonario con su industria, se presentó á un lord.

Y cuando espera que éste le dé el consabido apretón de manos, oye que le dice secamente.

—Si me parece recordar el apellido de usted... ¿es... ¿á ver?

Y quitándose el sombrero lee en el interior de él.

—¿Stephenson, no es verdad?

A LOS ENFERMOS DEL PULMÓN:—Para los que arrojan sangre por la boca y tienen tos, no hay más que molar las semillas del poto seco, ponerlas como té en agua hervida, si se quiere con eso que se llama tripas de poto, endulzarlo con jarabe de tolú, y tomarlo.

Avisos.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

"LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Sucre N.º 16, C y D, frente á la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas.

Cuellos, puños y corbatas.

Pañuelos y guantes blancos y de color.

Lindas pecheras postizas.

Camisas, calzoncillos y calceti-

nos de lana y algodón.

E infinidad de artículos de lujo y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno en Pintag, de Escolástica Soza á Calisto Ortiz.

La de id. de id. en Sangolquí, de Nicolás Cevallos á Antonio Larrea.

La de id. de derechos y acciones en tres terrenos de Alangal de Gregoria Nansa á Pascual Abadiano.

La de id. de id. en Atahualpa, de Darío López á Joaquín Herrera.

La de id. de id. en un terreno de Otón de Juan Arroyo á Modesto Flores.

La de donación de un terreno en Chibogallo de Tomasa Santacruz á sus hijos Miguel, Dolores, Margarita, Juan y Julián Estrella.

Teatro Sucre

El Sr. Grossi nos ha pedido, á última hora, que pongamos en conocimiento del público que su primer debut no se verificará el sábado, como está anunciado, sino el domingo próximo.

SE NECESITA muchachos que sean honrados y aptos para vender por las calles "La Sanción". Los interesados pueden hablar con nuestro Administrador en esta imprenta.

Imprenta de "El Pichincha."



IMPRESA DE "EL PICHINCHA"

CARRERA DE PICHINCHA N.º 40.

En este establecimiento, que corre á cargo del infrascrito, se trabaja

- Periódicos**
- Folletos**
- Hojas sueltas**
- Partes de matrimonio**
- Invitaciones**
- Tarjetas**
- Cartelones**
- Rótulos**
- Recibos**
- Pagarés,**

y toda clase de obras, con esmero, prontitud y á precios moderados.

Se garantiza la puntualidad en las entregas.

Enrique I. Albornoz.

Una noche, al regresar Hipólito de sus quehaceres, encontró á Antonia de muy mal talante, con los ojos encendidos como quien ha estado llorando muchas horas.

—¿Qué te pasa?— inquirió su marido.

—Tu vecino!... El infame!... Una propuesta... —balbució Antonia sollozando.

Hipólito se puso pavorosamente pálido. Sin más explicaciones acababa de comprenderlo todo: aquel fanático avariento estaba enamorado de su mujer y aquel día se lo había declarado á Antonia, lisa y descaradamente, sin preámbulos ni circunloquios, echando en olvido la dignidad de la mujer y la cólera del ultrajado esposo.

—Pierde cuidado,—repuso el joven después de breves instantes;—deja ese asunto á mi cargo, pues á fe mía te prometo que todo lo arreglaré admirablemente.

Hipólito, como hemos dicho antes, era un muchacho amable, bien educado, pero activo como un león cuando se trataba de poner en buen puesto la nave de su honra. Ya, pues, se comprenderá que ardería en indignación al pensar en la grave ofensa que á su mujer había inferido aquel viejo hipócrita y malvado, á quien siempre había mirado como á un santo patriarca de los tiempos bíblicos.

Apenas acabó de comer, dirigióse á casa de D. Simón, que en aquel momento se hallaba sentado á la puerta fumando tranquilamente su pipa.

Ni siquiera le dió las buenas noches.

—Caballero,—dijo con acento tembloroso por la ira,—vengo en busca suya. Sígame usted de grado ó por fuerza.

D. Simón no dejó de comprenderlo todo, pero tranquilizose y repuso con perfecta calma:

—¿En que puedo ser útil á mi vecino?

—¡Sígame usted!—rugió Hipólito cada vez más irritado.

Levantose D. Simón y tomando su sombrero se dispuso á salir.

Ambos siguieron con detención al campo. Ninguno pronunció palabra, y apenas hubieron andado cerca de dos millas, Hipólito, haciendo alto en un paraje donde habría su horrenda boca un espantoso precipicio:

—¡Ahora que estamos solos—gritó,—ahora vas á saber, viejo miserable, cómo se trata á las mujeres honradas!

—Joven,—arguyó tímidamente D. Simón,—todo lo que pasó con Antonia fue una chanza.

—Pues tampoco lo admito! No es ese el trato que mi esposa se merece! Ahora quiero que sepas que, á pesar de que ningún trabajo me daría echarle á rodar en ese abismo, no lo haré por respeto á mi conciencia. Sólo te he traído conmigo para que solemnemente me prometas no meterle jamás con mi Antonia.

—Lo juro... Cumpliré la promesa.

—Quiero más: desco que te marches bien pronto del lugar.

—Me iré,—dijo el miserable, y su acento vibró de una manera tan siniestra como la fúnebre campana de la muerte.

Pocos días después, todos hablaban en el vi-